

BRACERO PROJECT

Spring2010

Alfredo Ramírez

Transcripción

Nombre del entrevistado: Alfredo Ramírez

Fecha de la entrevista: 15 de abril de 2009

Nombre de la entrevistadora: Camille Chandler

CC: Bueno, ya está grabando.

AR: Umm...

CC: Okey, yo me llamo Camille Chandler y hoy le vamos a entrevistar, al bracero Alfredo Ramírez. Este día 15 de abril, del 2009 en Ventura, California. Bueno, primero vamos a empezar con este...la primera pregunta, básico ¿dónde y cuando nació usted?

AR: En... Michoacán. Zinaparo, Michoacán, México.

CC: Hábleme de su familia en del lugar donde nació.

AR: Nací en Zinaparo, Michoacán. Ahí nacimos todos mis hermanos y todo.

CC: ¿Cuántos hermanos son?

AR: Siete.

CC: ¿Siete?

AR: Conmigo.

CC: Y... ¿esta pequeño el pueblo?

AR: Sí.

CC: ¿Sí?

AR: Sí, es un pueblo chico.

CC: Okey, ¿es... este rural?

AR: Sí.

CC: Muy rural?

AR: Muy rural.

CC: Y... ¿a que se dedicaban sus papas?

AR: Era tablajero mi padre.

CC: Tablajero, ¿explíquelo un poquito más?

AR: Tablajero, es carnicero.

CC: ¡Ándale!

AR: Que él tenía su despacho y... tenía su carnicería.

CC: Ándale, este... viene usted de... Bueno, si, viene de una familia grande, ¿no?

AR: Sí.

CC: Este, ¿dónde viven sus hermanos y sus hermanas ahora?

AR: Umm... pues, nomas me quedan dos hermanas. Ellas viven en Zinaparo, Michoacán.

CC: Okey, eeh... de... ¿háblame de cuando fue a la escuela, si es que fue?

AR: Sí, yo fui hasta el sexto grado. Ahí, en Zinaparo.

CC: Okey, umm... ¿aprendió usted a leer y escribir en la escuela?

AR: Sí, en la escuela Vicente Guerrero.

CC: Okey, umm... ¿trabajaba al mismo tiempo cuando estaba en la escuela?

AR: Sí, sí le ayudaba a mi papá, en todo ahí.

CC: ¿Ayudaba?

AR: Le ayudaba a matar, a ver unas reses que tenía, unas vacas y así todo.

CC: O sea estudiaba en el día y en las tardes trabajaba.

AR: Y en las tardes o en la mañana un rato y en la tarde otro.

CC: Me imagino que era muy difícil eso.

AR: Pues sí, así la mayoría de todos era lo que hacíamos ahí en el pueblito.

CC: Y, ¿porque decidió dejar la escuela?

AR: No, pus yo. Umm... me juí al, a León, a León, Guanajuato. Allá dure un año. Y, con un hermano de mi mamá, y luego me mando traer mi papá que me viniera, porque tenía que venir a hacer. Porque la marcha era, era que tenía uno que tenía que hacerla cuando cumpliera los 17 años. Y juí, y tuve que regresar a Zinaparo. Hice la marcha al servicio militar y luego ya me vine para acá de bracero.

CC: Okey, okey. Bueno, ahora vamos a llegar a eso de del bracero, no. Por eso aquí estamos. Este, ¿cómo se enteró usted del Programa Bracero?

AR: Del, no pus ahí muchos se venían de ahí de Zinaparo, se venían muchos, muchos, muchas personas.

CC: Se venían a los Estados Unidos.

AR: No, se iban a contratar a diferentes partes, porque hubo braceros en diferentes partes. En diferentes partes del país hubo. Hubo en México, en Irapuato en... diferentes partes. Yo me contrate en el Palmin. Y... todos se venían y cumplían sus contratos y luego se regresaban.

CC: ¡Sí!

AR: Y veces se devolvían para atrás y a veces se quedaban aquí, y así estaban.

CC: Aja, entonces unos les contaban a otros.

AR: Sí, si pues, ahí todos sabían todo. Se sabía ahí, se sabía ahí que...

CC: Y como le llama, ¿había nombres para el programa ahí en México? Oh, ¿como le llamaban ustedes? Así como.

AR: No, pus... los braceros, los braceros.

CC: Aja, lo mismo el Programa Bracero. Bueno.

AR: El Programa Bracero.

CC: Y de en ese tiempo usted vivía en ¿Cómo, como le dice?

AR: En Zinaparo, Michoacán.

CC: Zinaparo, antes vivía ahí. Este... ¿estaba usted casado en eso?

AR: No, no.

CC: ¿Todavía no?

AR: No, no, todavía no me casaba yo.

CC: Okey, ¿alguna vez había pa' había llegado a pensar en trabajar en los Estados Unidos?

AR: Sí, pues para, para eso me vine para, para, este.

CC: Pero, ¿antes del programa?

AR: No, no, pues antes del programa no, porque pues yo estaba yo chico y no tenía la edad.

CC: ¿Cuántos años tenía cuando, cuando vino?

AR: Yo, 18 años.

CC: Estaba muy, muy joven también.

AR: Sí, 18 años ya iba para los 19.

CC: Y este... ¿por qué entonces, por qué decidió venir a los Estados Unidos?

AR: Pues para tratar de una vida mejor para mí y para, pus para, para... estar más o menos. Haber como era por acá el país, y trabajar... y tener una mejor vida pues.

CC: Y, ¿y oías?

AR: ¡Eeh!

CC: ¿Oías que era mejor?

AR: Sí, pus se oía pues, no y no nomas se oía, se miraba pues que la gentí, que estaba acá de bracero mandaba sus centavitos para allá y esta a seis pesos el dólar, y pues así.

CC: Y, entonces eeh... usted ¿usted pensaba regresar?

AR: Sí, si todo el tiempo.

CC: Si, y hacer su vida en México.

AR: A México. Pues la cosa es que no me regrese, hasta la fecha aquí estoy (risas).

CC: Este... ah... y... se, ¿cuando vino a los Estados Unidos fue diferente su experiencia a lo que esperaba?

AR: Oh mucho, mucho, muy diferente.

CC: ¿Por qué?

AR: Porque la razón de que aquí, de primero dure mucho, dure casi seis meses en el Palmin, porque no podía contratar, porque era muy difícil. Hasta que no me fui al control, a al control que había que daban una carta de control, pero tenían que pisar unos dos mil kilos de algodón para, para que le dieran esa carta.

CC: El carta de control. Eso no, como si la gente. Explíqueme eso, ¿qué es?

AR: No, la carta de control era, que los rancheros de aquí daban esas cartas, de todos los rancheros de aquí, no nomas de aquí, de Texas de de diferentes estados pues.

CC: ¡Si!

AR: Y ellos querían genti, para que vinieran a levantarle las cosechas aquí, y eso es una, una de las cosas que hicieron que, que fueran la gente que quería venir para acá fuera al control, porque cuando yo me vine la primera vez que me vine, me... uno que metía gente así con un coyote, que metía gente allí tenía contratos con los de adentro de la oficina. Y nos robaron a varios, como a setenta y tantos nos robaron, nos robaron mil doscientos pesos mexicanos, en ese tiempo. Y ya no tuvimos mas remedio más de ir a control, y pisar dos mil kilos de algodón y ya entonces nos dieron la carta y nos vinimos ya.

CC: El entonces, perdón. ¿El control es como el gobierno?

AR: Sí. El Control ya era, ya era.

CC: ¿Con la inmigración?

AR: Si...no

CC: ¿No?

AR: No. El Control era de los rancheros.

CC: ¿El Control? Okey, ¿cómo sus patrones?

AR: Si, exactamente. Los Rancheros.

CC: Okey. Así le llaman. ¿Le llamaban ustedes los patrones "El Control"?

AR: Si, sí. Pero ya venía por medio del gobierno.

CC: Okey, ustedes o sea lógico, los braceros venían legalmente.

AR: Legalmente.

CC: Y, había el grupo que los grupos que venían indocumentados, sin documentos.

AR: Sí.

CC: Sin documentos, ¿y les robaban a ustedes?

AR: Si, pero la cosa es de que, cuando me... nos contrataron en el Palmin, pues ya nomas ya cuando se contrataba uno le dan el papel, le dan su lonchesito, le dicen mañana a las diez y media estas en la terminal del tren, y el nos trajo hasta Calexico, el tren. Y de ahí ya en Calexico hay una asociación, ahí es donde llegan todos los braceros.

CC: ¡Sí!

AR: Y de ahí, ya, ya los compartían. Llegaban los rancheros y necesito tal y tal gente. Y ellos escogían a la gente y se la llevaban para diferentes partes.

CC: Y, ¿alguna vez no le escogía a usted?

AR: Sí, fue, fue de los primeros que nos escogieron.

CC: Y eso, ¿por qué esta alto?

AR: No, no porque llegaban, llegaban los rancheros ahí y decían "Tu y tu y tu y tu se hacen para un lado". Y, y decían, se van a ir a tal parte, y nos fuimos a, nos fuimos a Blythe. No, primeramente nos fuimos a Yuba City y allá cumplí dos contratos de 45 días. De allá nos venimos y llegamos a la asociación al centro de Calexico. Ahí taba la asociación grande, y ahí nos dijeron el que

quiera contratarse devuelta que levante la mano, y pues todos la levantaban casi.

CC: Claro, y ¿qué, que hubo de diferencia entre Yuba City y Calexico, entre la ciudad como entre...?

AR: NO. Calexico, nomas era un centro de contratación.

CC: ¡Oh! perdón, perdón.

AR: Era un centro, es ahí llegaban todos y de ahí llegaban los patrones y se los llevaban a la gentí a sus ranchos.

CC: Bueno, vamos a seguir aquí con el proceso de contratación. Este ¿hubo o cuando estaban contratando, este. Descríbeme un poquito más el proceso de contratación? Por, por ejemplo, ¿qué requisitos debían haber cumplido para hacer un bracero?

AR: Pues, llevar su, su cartilla la pedían en ese tiempo, un acta de nacimiento y la cartilla era lo único que pedían.

CC: Y, ¿qué tal su salud?

AR: No pues, era pasábamos por un, por inspección del... de un doctor. Todos, todos, todos pasábamos por inspección del doctor.

CC: ¡Sí!, sí. ¿Qué tipo de... inspección hacían?

AR: Todo un... examen.

CC: ¿Todo el cuerpo? ¡Sí!, sí, sí. Oh... okey.

AR: Que no fueran a traer uno ni piojos, ni nada. Lo pelaban a rapa la cabeza.

CC: ¡Sí!, ¡sí!, ¿apoco sí?

AR: Todo ahí en Calexico. Ya cuando, ya cuando nos hacíamos todo eso entonces ya, nos íbamos a trabajar al... Yo trabaje con un japonés, se llamaba David Sooner, y ahí estuve dos, dos contratos de 45 días, y...y... luego después, después de ahí fue cuando ya nos trajeron al centro y ya me contrate ahí de a Blythe. Y estuve con varias compañías lechugueras. Y, no, no nomas yo, pues varios. Éramos muchos.

CC: Umm...

AR: Y, ahí me quede 18 meses, ahí.

CC: Y, ¿qué tal este... lo las condiciones de vivencia?

AR: Pues mire. Cuando, cuando fui la primera vez allá a Maresfield, muy bueno el patrón, muy buena gente.

CC: ¡Sí! okey.

AR: Muy buena gentí, le daba un borde de los mejores, nos tenía unas barracas bien limpias, y todo.

CC: Que bueno, que bueno.

AR: Pero, cuando llegamos acá... al centro que nos contrataron a Blythe. Llegamos a un campo, el campo California. Ahí en Blythe, ahí si era un desastre. Porque ahí había más de tres mil braseros, en ese campo.

CC: Tres mil braceros, ¿en un espacio de que tamaño?

AR: No, no. Eran grandes las barracas, eran grandes. Y había tres mil, pero había varias compañías lechugueras.

CC: Y por decir, en esa barraca. Explícame... un... día típica en... esa barraca de la rutina. No, pues la rutina, ¿a qué hora se levantaba? ¿A qué hora comían?

AR: Nosotros, nosotros a las cinco y media, seis de la tarde teníamos que estar en el, en el. Ahí, donde nos daban de comer, en el comedor.

CC: Ummm.

AR: Comíamos de ahí, nos bañábamos y a dormir.

CC: Ummm.

AR: A las cinco de la mañana teníamos que estar listos para hacer cola, y ir a almorzar. Y luego de ahí ya almorzábamos y luego al camión, y ya nos llevaban al campo al field.

CC: Y, así a diario, diario.

AR: Y, así diariamente. Y sába... y a veces que los domingos no íbamos a trabajar, pero a veces que los sábados sí.

CC: Umm... y los domingos que hacían, ¿salían afuera?

AR: Nos salíamos ahí al pueblo a andar por ahí. Nos, o nos poníamos a lavar la ropa que nos restregaban ahí, en una tinajas que habían ahí, para limpiar todo eso.

CC: Bueno, que bueno que menciono eso de lavar la ropa, como estaba acostumbrado vivir en México, un lugar, donde las mujeres lavaban la ropa, las mujeres hacían todo.

AR: Ahí tuve que enseñarme, ahí tuve que enseñarme a lavarme y a todo, ahí.

CC: Aja, ¿y eso que... todos los hombre tenían que?

AR: Todos, todos ahí no había que. Ahí todos.

CC: Eso, ¿que... que sentimientos le provocaban?

AR: Nooo, no pues que, pues tenía que hacer uno las cosas, tenía que hacerlas y del todo.

CC: O sea ya que. Ni modo.

AR: Ya estábamos ahí.

CC: Valió la pena porque

AR: Nomas que, había muchos mayordomos que lo trataban a uno mal. Había unos mayordomos que... Habían unos, unos braceros que venían de... del estado de... del estado de Guerrero, otros que venían del estado de... de este Tamaulipas y de... de Oaxaca, muchos de Oaxaquitas.

CC: Y, ¿estaban más morenos?

AR: Si, chaparritos. Y les gritaban tan feo los... los... los mayordomos ¡y agáchati hi ...!

CC: ¿No más por ser morenos?

AR: No, no porque pus. Es duro, para en un surco, es un surco de aquí hasta allá. Y, va uno por aquí [incomprensible] lechuga y viene uno por acá, todo esto era el dichi (del inglés *ditch* que significa zanja). Y...y ahí, ahí nos ponían, uno en cada surco, y unos estábamos adelante y los otros atrás. Y eran cuando se enojaban los mayordomos. "Porque aquellos van adelante y ustedes atrás, y muévanse". Y pues si, se sufre, se sufre.

CC: ¡Claro que si!

AR: Y uno que no, como yo no estaba impuesto en el field para nada, no estaba impuesto, me tuve que enseñar. Los primeros días cuando, cuando fui al, al tomati, se me pusieron las manos así, hinchadas de piscar tomati. Y yo piscaba bien poquito.

CC: Deberás, de, de una vez que está hablando usted de eso. ¿Usted alguna vez se entero de que... le quitaban este de su sueldo, por...?

AR: Si, pues ahí en el chequi venía.

CC: ¿Por transportación o por equipamento?

AR: NO, no. Por nada de eso.

CC: ...o por guantes o por agua. ¿No?

AR: No.

CC: ¡No!

AR: NO, por nada de eso. Nos quitaban por borde completo.

CC: ¡Por borde!

AR: Si, si por la comida, por la comida sí, por donde dormíamos no. No, pero ahí en el cheque venia. Nos quitaban hasta para los viejitos, un peso y centavos, un dólar por quincena.

CC: ¿Por, por qué?

AR: Por los viejitos, que par los viejitos era eso.

CC: Bueno.

AR: Pues desde aquel entonces, y de ahí nos quitaban a nosotros como, aseguranza no, porque el patrón nos tenía asegurados a todos. Pero lo demás si nos quitaban todo, y luego nos quitaban el 10% que para, cuando ya nos re... estuviéramos... a una... a cierta edad, lo reclamáramos, pues nunca nos dieron, nunca nos dieron nada.

CC: Y, ah... ¿sus patrones le proveían con, artículos de uso personal? Como... cepillo de dientes, jabón, toalla, rastrillo...

AR: ¡Oh!, no, no, no. Uno tenía que comprar uno todo eso uno. Todo tenía que comprar uno, de ropa y...y las cosas que uno necesitaba. Cuando iba, los sábados o domingos que iba uno al pueblo, compraba las cosas.

CC: Y, te, ¿el patrón te decía a donde ir o el mayordomo a donde ir?

AR: No, no, uno se iba al pueblo, solo que estuviera retirado el pueblo, entonces ellos nos llevaban en el bus.

CC: Y cuando iba al pueblo, ¿sentía discriminación de los americanos?
Racismo.

AR: Pues, pues ya que (risas) no, no pues a veces. A nosotros ni una, nunca nos dijeron que no entráramos a una parte, nunca nos dijeron, porque, pues entrabamos y todos a veces sucios de la ropa y todo, pero nunca nos dijeron que no entráramos. No, es que somos braceros, y nosotros traibamos una tarjeta que nos daban con nuestro retrato y todo. Y no, nunca nos dijeron a nosotros para que miente uno. Pero si, que nos trataban mal algunos veces, si, y que nos pagaban muy poquito, también.

CC: ¿Me puede dar una experiencia con detalles de cuando le trataron mal fuera del trabajo?

AR: Pues sí, eh no, no, no, no, fuera del trabajo no.

CC: Okey, ¿pues dentro del trabajo?

AR: Dentro del trabajo sí, porque le exigían a uno que hiciera más de lo debido.

CC: ¡Sí!

AR: Eso es que lo trataban mal. Y, y que le dijeran, no pus tienen que hacer más, y tienes que...

CC: ¿Y pagándote menos?

AR: Ummm Pagaban lo mínimo. Todo el tiempo pagaban lo mínimo, porque como es ahora el gobierno, pagaban, pagaban 75 centavos la hora. Eh, yo ganaba, yo ganaba 75 centavos, luego gane 90 centavos y luego ya después por contrato, y ya por contrato fue cundo ya ganábamos más. En Blythe, fue donde gane.

CC: ¿En dónde?

AR: En Blythe, California.

CC: Okey.

AR: Ahí sí, porque era por contrato la lechuga.

CC: [Incomprensible]

AR: ¡Eeeh!

CC: [incomprensible]

AR: No, pues esas cosas no me preguntes.

CC: ¿En, en qué año estuvo en Blythe, ganando los...?

AR: En el 60... en 59... en el, en el 61.

CC: En el 61 estuvo en Blythe, California ganando...

AR: Luego de ahí me deserte.

CC: ¡Aah!

AR: De ahí me deserte, y vine y pare aquí en Rancho Connor pero ya había andado. Con esas compañías nos llevaban a diferentes, para allá, para el lado de Arizona, a Tucson.

CC: Aja, esa es mi siguiente pregunta. ¿En cuántos lugares diferentes trabajo usted, como bracero?

AR: No, pues yo trabaje en, en Yuba City, trabaje, trabaje, en... Blythe, trabaje en Yuma.

CC: Bueno, dame la ciudad y el estado.

AR: No, en... pues es California, California.

CC: Okey.

AR: Y, acá en Yuma pues es, Arizona. Y... y... trabaje en Tucson en un rancho, no en el pueblo, en Tucson. En un pueblito chiquito que se llama Wildcats.

CC: ¿En Arizona?

AR: Arizona. Y... y fue donde pues más trabaje, y luego aquí en California ya.

CC: Okey, ¿en cuál, en todos los lugares cual fue el lugar donde trabajo más tiempo?

AR: No pues, aquí en el rancho.

CC: ¿La de la Cañada Larga, Cañada Larga en Ventura? verdad más o menos.

AR: Si pues, aquí trabaje. Fue donde más, donde más me quede, porque ahí, aquí trabaje pero sin documentos, sin papeles ya. Porque ya me había desertado.

CC: Okey, ¿y cómo fue la transformación? ¿Por qué? ¿Explícame porque ya no tuvo papeles? ¿Porque fue eso? ¿Cómo fue eso?

AR: ¿Porqué, ya no tuve que?

CC: ¿Por qué ya no, porque ya no trabaja como bracero? ¿Por qué ya había terminado el programa?

AR: No, porque, porque si yo me esperaba, nos esperábamos a que venciera el trabajo, el contrato. Nos echaban para afuera, y antes de que venciera el contrato, nos íbamos para diferentes partes. Y como no estaba tan dura la migra, agarrábamos un bus en el greyhound y nos íbamos para. Porque estuve en varias partes, pero ya fue, no que estaba ahí todo el tiempo, si no que las compañías nos llevaban a, a diferentes...

CC: Entonces, antes del rancho de acá, ¿dónde estaba?

AR: Antes, pues está en, Arizona, de Arizona fue cuando yo me deserté para acá, para Los Angeles y de Los Angeles pues me trajeron aquí.

CC: Okey, y ya, ¿en que año vino para acá, a este rancho?

AR: Como en el 62... 61... 62. No, no recuerdo exactamente.

CC: Okey, y este en, ¿ese rancho aquí que cosechaban o en que trabajaba?

AR: No, pues ahí es puro rancho ganadero. Ahí sembraban frijol y nuez y el ganado. Y yo nomas en el puro ganado me dedicaba a eso.

CC: Este, ¿es buena clima para eso aquí?

AR: Si, el ganado, y es un rancho muy, es el más grande que hay aquí de alrededores.

CC: Bueno, entonces como este durante todo ese tiempo aquí. ¿Cómo se comunicaba con su familia en México?

AR: Pues, dure mucho tiempo que no, que ni les escribía ni nada, dure mucho tiempo, algunos años. Como seis, siete años que no pues dijí yo, pues decía yo, pues ahí están más o menos bien.

CC: Y, ¿cómo mandaba dinero, si es que mandaba?

AR: No, no mandaba, yo casi no mandaba dinero. Porque, como mi papá tenía su negocio y todo. Y luego también un hermano que le ayudaba ahí, Rodolfo, entonces.

CC: ¿Lo ahorra aquí?

AR: ¡Eeh!

CC: ¿Lo ahorra aquí?

AR: No, que lo ahorra aquí, para lo que ganábamos, apenas para vivir. Ganábamos una miseria, era muy poquito lo que ganábamos. Yo a toda tengo, a toda tengo talones de lo que ganaba yo.

CC: Esos papeles serían buenísimos para, para [incomprensible].

AR: Si, yo por ahí, por ahí los tengo, sepa Dios donde, pero pues por ahí los tengo yo. Tengo los talones.

CC: Si, qué bueno que los guardo. Este, bueno vamos a hablar más de los problemas en el trabajo. ¿Este, alguna vez tuvo algún problema en el trabajo? ¿Qué tipo de problema explícitamente?

AR: Pues yo de plano le voy a decir una cosa. Yo tuvi muy buena suerte, porque yo nunca tuvi problemas con, aquí con los mayordomos ni con los patrones. A mi me miraban bien, pero me miraban bien porque yo jalaba la genti, entre yo y otros cuatro, cinco siempre íbamos adelante de toda la genti. A nosotros no nos decían nada, pero los de atrás, si los maltrataban y les decían cosas. Pero pus, y yo cuando, como cuando le digo cuando vine al tomate, se me hinchaban las manos. Y me dijo un muchacho, un amigo mío, me dijo. Nooo, dice "si vas a seguir así no vas a ganar bastante" dijo, "échale todo el tomate que puedas a la caja". Se llamaba Luis el muchacho. Dije, ah con que así, y hacia cuarenta o cincuenta cajas al día. Después hacia noventa, noventa y cinco, hasta más. Pero ya después, nos... últimamente, David nos, nos empezó a pagar por contrato, pero ya fue en la segunda, en la segunda. Pero de primero era muy poquito.

CC: Pero, tú los, los motivabas los [incomprensible] échale ganas.

AR: Pues, sí, sí yo, yo les. No, ni eso les decía, nomas que uno como caminaba más adelante más aprisa.

CC: ¿Te movían?

AR: ¡No! y tuve muchas chanzas. Porque a mí me ofrecían, me ofrecían trabajo, me ofrecían hasta ser mayordomo de, de cuadrilla. Yo no quise.

CC: ¿Y eso?

AR: No, no quise porque dije yo. Yo no les voy a tirar a la genti, yo no. Pero si, si me daban muchas oportunidades. Aquí en el rancho me dieron muchas oportunidades, aquí yo, cuando mucho trabajaba al año unos 4 ó 5 meses bien trabajados y después, era nomas andar mirando el ganado, mirando los aguajes y amansando caballos.

CC: ¡Esta bien, que tuvo mucha suerte!

AR: Si tuve, pero había unos que no, pobrecitos. Había unos que no.

CC: Bueno, este... bueno, hablando de otros trabajadores en su alrededor, más bien eeh... ¿fue usted testigo de... alguna discriminación?

AR: No.

CC: ¿Alguna vez?, pero contra otros trabajadores.

AR: No.

CC: ¡No! ¿No hubo nada de discriminación?

AR: No, porque, porque en ese tiempo cuando nosotros estábamos ahí donde estuve más tiempo que fue en Blythe. Nomas no querían a la genti, y buscaban la forma los mayordomos de deshacerse de esa persona, por una razón o por otra. Es que este no puede hacer el trabajo por esto. Pero, como tenía uno el contrato, tenía que esperarse uno al contrato para que lo corrieran.

CC: Y, entre los trabajadores. Vamos a hablar de Blythe. ¿Cuáles eran las quejas más comunes? Por decir de la comida, del hospedaje, los patrones, los salarios.

AR: La comida estaba muy mala, ahí en Blythe. Los salarios muy malos y la comida muy mala. Nos daban puras colas de res y ejotes y chicharos y, y en la mañana unos blanquillos ahí y una avena muy fea. Estaba muy mala la comida.

CC: Si, típica comida desabrida de los Estados Unidos.

AR: Mala, mala una ollas así de este tamaño grandotas, y de ahí nos servían. Pero estaba muy mala la comida.

CC: Y, ¿tenías contacto con los del control como decías de diario, o de vez en cuando se, se presentaban?

AR: No, pues de vez en cuando.

CC: ¿No tenían porque comunicarse con sus trabajadores, verdad?

AR: No, no casi no, porque salía uno del, del comedor y derecho al camión, a donde nos llevaban al trabajo. Y, ya nos llevaban al trabajo, y ya cada quien sabíamos lo que teníamos que hacer.

CC: Sí.

AR: Pero, hubo, hubo tiempos muy duros para uno. Cuando yo estaba, cuando yo me viní hubo tiempos muy duros.

CC: ¿Cuándo? ¿Cuándo viviste esto?

AR: Cuando... sí, cuando, estuve en cuando esperando ahí en. Ahí donde me contrate. Este hubo unos tiempos que a veces ni comíamos.

CC: ¡Sí!

AR: Ahí, en el Palmin.

CC: ¿Esperando a que te dieran trabajo?

AR: Esperando que haber cuando podíamos contratarnos.

CC: Palmin, es en ¿Dónde?

AR: El Palmin esta en Sonora.

CC: ¡Oh! en México todavía. ¿Cuánto tiempo espero ahí?

AR: Ahí espere yo 6 meses para poderme contratar. Pero de ahí, de ahí fue cuando nos fuimos a control a Ciudad, Ciudad Obregón. Y ahí nos dieron la carta de control, en un rancho que se llama "El rancho Tepeyac"

CC: Entonces, ¿empezó en Sonora?

AR: Si, ahí jue.

CC: 6 meses.

AR: Si, ahí fue donde se contrataba la gente.

CC: Esperaron 6 meses, y de ahí a Ciudad Obregón.

AR: No, de ahí nos fuimos a Ciudad Obregón a conseguir la carta. Y luego nos fuimos para otras, nos contratamos ahí, ahí en El Palmin y ya nomas contratados ya decimos. Ya nos daban nuestra bolsita de lonchi, y esperar el, el tren otro día a las 10:00 de la mañana y ya nos trajó hasta Mexicali hasta Calexico, el tren. Éramos muchos, cantidad.

CC: Y en Calexico, ¿qué paso? ¿Buscando los piojos?

AR: No, nomas ahí entraban y nos pelaban.

CC: ¿A poco sí?

AR: Sí, nos pelaban, luego otro doctor nos miraba y, y si teníamos cualquier cosa no nos dejaban pasar.

CC: Y, ¿te quitaban toda la ropa?

AR: Toda la ropa, así como Dios...

CC: Nos ha enseñado, enseñado fotos.

AR: ¡Oh!, sí.

CC: Muy, muy feo, muy feo.

AR: Y había unos doctores muy, esos si que si los trataban mal a uno. Y, ¡Muévete! Y gritaban. No, no era duro ahí para, para la pasada.

CC: Muy traumatizado.

AR: Si, y tanta gente. Yo mire morirse como dos o tres muchachos en, allá en Sonora. Por no comer, por no comer.

CC: ¿A poco sí? ¿Por desmallarse allí mismo?

AR: Se desmayaban ahí, y ahí quedaban, ahí en el Palmin.

CC: Y, usted iba con poquita feria de su pueblo, o ¿Cómo comía?

AR: No, yo si llevaba dinero, pero no lo robaron a muchos de ahí, el dinero. Porque ese era un coyote que estaba en contacto con los de la oficina.

CC: ¡Oh, claro!

AR: Y, de un derrepenti, cogió mucha genti y se fue con el dinero. Y nunca más lo volvimos a ver.

CC: ¡Guau! Son poderosos ¿no?

AR: No, pus son genti, genti mala.

CC: Y usted, tenía su dinero escondido. Y ¿Cómo no se lo robaron?

AR: Pus, no. Yo siempre el dinero a veces lo traiva aquí, o en los calcetines. Pero, pues se nos acabo el dinero a todos. Y había veces, y había veces que nos íbamos a... Decían, no quieren ir a trabajar a Guaymas. Ahí estaba Guaymas cerquitas. Y nos íbamos a Guaymas a cargar barcos de algodón, iban pa' Japón. Y ahí nos pagaban, que veinticinco que veinti que veinticinco pesos en un día. Y, ahí ya teníamos. La comida en el Palmin valía un peso mexicano: frijoles y sopa de arroz y tortillas. Y ya con una comida que diera uno, ya era bueno.

CC: ¡Caro!

AR: No, yo sufrí, yo sufrí mucho para entrar pa' acá.

CC: Bueno, ya entonces vamos a hablar de pasa tiempos un poquito, si es que hubo. Este, ¿los sábados y todo eso veían películas o tenía radios o salía o algo así?

AR: No, nos íbamos, nos íbamos ahí al pueblo, porque Blythe, está a la salida del pueblo. Nos íbamos ahí, nos sentábamos en un restaurante o una cantina, nos echábamos unas cervezas y luego ya nos íbamos para atrás.

CC: Este... ¿era libre de ir y venir de un lugar a otro como decía? ¿A es lo bueno?

AR: Sí, con su tarjeta esa que le daban a uno. Se la daba el gobierno. Con esa nunca nos molestaban a nadie.

CC: Ah, es lo bueno, este...

AR: Pero aquí, este... aquí, Estados Unidos. Aquí, lo levantaron los braceros. Porque antes, cuando empezaron los braceros, fue cuando se empezó a

levantar todos los...los rancheros, todas las compañías empezaron a subir y la gente se ayudaba. Nomás que, había tiempos muy malos, y había tiempos buenos.

CC: ¿Para ustedes?

AR: Sí, para uno.

CC: Más que nada. O sea, usted dice que se levantaban en la forma económicamente, porque usted eran duros para trabajar y ayudaban en la economía.

AR: Sí pues... para la economía de aquí del, del país, se ayudo demasiado. Ayudaron los braceros.

CC: ¿En la agricultura?

AR: En la agricultura, sí en el puro campo.

CC: Sí, sí yo sé. Sí por eso estamos en esto, para...

AR: Había, había en ese campo que le digo, en el campo California. Había la Susibell, La Arquelia, Pacífico, Candy key, y donde estuve más yo fue en la High Mary.

CC: ¿Son compañías?

AR: Puras compañías lechugueras, compañías lechugueras muy grandes. Embarcaban cantidad de lechugas para ... y no nomás era lechuga era repollo, era coliflor y la cebolla, el este la sandía y el melón. Todo eso, todo eso las compañías.

CC: Y, ¿ustedes ayudaron a que se mejoraran?

AR: Pus claro, la mano de obra subió a este país, subió por la mano de obra.

CC: Entonces, tiene que tener, ganar su parte también.

AR: Pues sí. Como le digo, nos pagaban muy poquito, nos daban, nos daban, nos pagaban muy poquito las compañías.

CC: Pero, pues poco a poco. Por eso estamos empezando este proyecto, para reconocer lo que ustedes hicieron. Este... bueno, ¿celebraban Semana Santa o Navidad?

AR: Nada de eso.

CC: ¡Nada de eso! ¿A dormir y ya?

AR: Ni se oía decir nada de eso. No, allá no, casi, yo se me hace que fui una o dos veces a la iglesia ahí en Blythe, y nomas porque otro muchacho me convidaba que tenía un carrito, ¿vamos a misa? Vamos ándale y un muchacho de Guanajuato, de Pénjamo. Le decían la "Chita" y me decía "vamos a misa", vamos, ándale pues. Y luego de ahí nos íbamos a comer a un restaurante, porque estaña muy barato todo. Una chamarra de las buenas, de esas, me costaban cuatro pesos, cinco, pero de las buenas. Levis de las buenas. Y de los pantalones Levis nos costaban \$3.00 pesos \$ 2.99, y las camisas pues también, baratas y todo. La ropa interior, bien barata, pero ganábamos muy poquito pues.

CC: Casi.

AR: Ganábamos \$70.00, \$80.00 pesos por semana.

CC: ¡Hey! Pero mejor que en México, ¿no?

AR: No, no. Pues claro. Si hubiera estado peor, pues nos hubiéramos ido pa' México devuelta.

CC: Y, acerca del 16 de septiembre?

AR: ¡No!, ni lo festejaban ahí.

CC: Bueno, vamos a hablar de la vida, después de trabajar, como bracero. Bueno en su caso aquí en los Estados Unidos. ¿Regreso usted a México cuando termino su contrato de trabajar?

AR: Si, si pues regrese a México, no pues fue cuando me fui a casar.

CC: ¿En qué año?

AR: En el 80...en el 70.

CC: ¿Cuántos años tenía usted cuando regreso?

AR: Yo tenía 26...27 años.

CC: ¿Se caso con su esposa que todavía tiene?

AR: ¡Sí!, sí.

CC: ¿Y, de ahí?

AR: Pues de ahí, me la traje para acá. Y aquí en el rancho, vivimos poquito tiempo. Luego me fui a Cuyama, porque me lastime. Y el doctor me dijo que me fuera a hacerle la lucha a trabajar. Pero ya no pude.

CC: ¿Cuánto tiempo duraron en México cuando se casaron? ¿Antes de que volviera?

AR: No... muy poquito.

CC: ¿Un año?

AR: No, como unos dos meses, tres.

CC: Oh, ¿entonces el mismo año?

AR: Sí. Luego, luego nos venimos pa'cá.

CC: Y, este... ¿le ayudó en algo el transporte para regresarse su patrón de aquí?

AR: No, no.

CC: ¡No! ¿Cómo lo hizo, para regresar con su esposa?

AR: No, pues. Mis hermanos me ayudaron.

CC: ¿Lo hicieron con un coyote?

AR: Ehh... sí... la primera vez sí,.. La primera vez sí.

CC: ¡Oh!, ¿lo hizo dos veces?

AR: Sí, dos veces.

CC: Entonces la primera vez, ¿explícame?

AR: Si porque, cuando, cuando llegamos aquí me lastime yo, y luego ya le metí pleito a la compañía. Yo me lastime el 12-12 del 72.

CC: ¿Y en estos días ya no es bracero?

AR: No, no. ¡Yo era mojado!, yo era, yo era independiente de todo.

CC: Okey.

AR: Entonces ya. En el 73', me operaron de la primer vez. Y, y luego ya como tenia un pleito, lo gane el pleito y me fui pa' México. Dure un tiempo allá.

CC: ¿Cuántos años duro allá?

AR: Cuatro.

CC: ¿Con su esposa?

AR: Si, luego ya nos venimos otra vez pa' cá.

CC: ¿En qué año vino?

AR: En, en el 80.

CC: Okey.

AR: Nos venimos, y desde entonces ya. Si hemos ido para México, pero...

CC: Y, ¿cuándo regreso en los 80's, vino con, con otra vez ilegal?

AR: Si, no traiva un pasaporte entonces. Fui y saque un pasaporte. Fui y saque un pasaporte y, ya así entramos con pasaporte. Y luego, yo, yo tenía un yo tenía un tío en el gobierno, y le platique y dijo, mmm, corre allá. El estaba en Irapuato. "Te voy a dar una credencial como notificador federal de Hacienda y Crédito Público". Me la dio, y nomas la presentaba y uuh, fácil y pasaba.

CC: ¿Aquí?

AR: Si, aquí. En la frontera, nomas la presentaba ahí y...pase, pase. Y yo la tengo la credencial todavía.

CC: ¿Y es un credencial mexicano?

AR: Una credencial de México, pero es de Hacienda y Crédito Público. Es lo más grande.

CC: ¡Sí!... sí.

AR: Es lo más grande en el gobierno, y con esa pasé como cuatro veces.

CC: ¿Y su esposa que usó, cuando pasaron la revisión?

AR: Ella tenía pasaporte local antes.

CC: ¡Oh!, Mexicana.

AR: Si, pasaporte, entraba a San Diego nomas ¿verdad?

CC: Y, ¿cuál es su estado, de residencia ahorita?

AR: No, pues residente permanente.

CC: Okey, antes era más fácil eso ¿no?

AR: No crea, esta. Todo el tiempo ha sido duro.

CC: Si. Bueno ya, ya vamos fuera de tema ¿verdad?

AR: Sí.

CC: Este, ah, después de terminando. Okey, que hizo de... Bueno, bueno ¿que hizo? ¿Cuál fue su carrera? ¿Qué hizo de trabajo en los Estados Unido entonces? Ya después de que se vino aquí.

AR: ¿Cuándo me vine?

CC: Si, después del 80.

AR: No, pues era vaquero todo el tiempo, todo el tiempo fui vaquero.

CC: ¿En dónde?

AR: Aquí en el rancho. Ahí, ahí llegue y ahí me estuve.

CC: Eh, ¿explíqueme más? un poquito detalle, exactamente que hizo en el trabajo que hacía.

AR: Pues, ahí les ayudaba a vacunar, a este a castrar, a descornar, a cuidar el ganado, a capar toros, a amansar caballos. Ese era mi trabajo que hacía.

CC: Okey.

AR: Todo el tiempo, nueve horas diarias a caballo.

CC: Bueno, entonces ahora ya vamos a refle... es una son reflexionares finales. Ya va a ser el fin de la entrevista. Este... ¿Qué significa para usted el término bracero?

AR: Pues, que, que uno se viene aquí a, a buscar una mejor vida, que se viene uno, a tratar de estar más cómodo. Pero a veces le salen a uno las cosas mal.

Porque se enferma uno, porque, por enfermedades. Pero, pues aquí a mi me han ayudado mucho, últimamente me han ayudado mucho.

CC: Okey.

AR: Y, eso es la, la realidad, que. Como el patrón nos tenía muy buena seguridad. Y, y este... yo les metí un pleito a la compañía. Y lo gane, y este, ya desde entonces no trabaje. Ya me, me dieron papales de disability, completamente deshabilitado. Cien por ciento.

CC: Okey.

AR: ¡Y se acabo!

CC: Okey, ¿Cómo se siente usted de lo que, de... de que lo llamen bracero a usted, de que usted es un bracero?

AR: Mmm... bien.

CC: ¿Le gusta?

AR: Sí.

CC: Que bueno, ¿tiene orgullo de eso?

AR: Mucho.

CC: Que bueno.

AR: Sí, mucho. Sí, porque, yo vine a ayudar aquí, porque también aquí me han ayudado mucho. Yo en México, a mí. Yo de México perdí muchas oportunidades también, de entrar al gobierno. Pero nunca. No, no me gustaba.

CC: ¿Cómo que usted no es del tipo de persona, que le gustaría?

AR: La política.

CC: Ah, el po... bueno... tene, tener mucho poder. ¿Cómo qué? Eeeh, ¿cómo qué? no mejor no.

AR: No, no, no. Yo, no.

CC: Le intimida.

AR: Sí, sí, sí me daban muchas oportunidades. Pero, pus yo no.

CC: ¿Para qué? ¿Mucho estrés? ¿Mucha responsabilidad?

AR: Sí, sí. No, y pa' que se mete uno en problemas.

CC: Entiendo, si. El termino general umm... So, bueno sus recuerdos de haber trabajado como bracero, ¿son positivos o negativos?

AR: Positivos, cien por ciento.

CC: Si, que bueno. ¡Felicidades! Eh, bueno. Entonces, el haber sido bracero umm... ¿Cambiado su vida de alguna manera? Lógico. Pero, ¿en qué forma? ¿Cómo?

AR: En todos los aspectos cambio.

CC: ¿Sí?

AR: Cambio, porque pus si yo me quedaba en México, fíjese nomas. Ya había muerto. Me había muerto, por enfermedad o por lo que sea. ¡Oh solo... solo Dios sabe!... solo Dios sabe.

CC: Oye, y como, ¿cómo conoció a su esposa, si estaba aquí?

AR: No, desde chiquillos.

CC: ¿Ya se conocían allá?

AR: Desde la escuela.

CC: ¡Aja!

AR: Oh desde más chicos.

CC: Pero, ¿Cuándo vino a México ya sabía qué? Perdón ¿cuándo vino a los Estados Unidos, ya sabía usted que la iba a casar?

AR: Pues, si. Pues desde chico pues yo andaba detrás de ella, desde chiquillo.

CC: Umm...

AR: Nomas pues que nunca le decía que fuera mi novia, nomas que ella decía que no era y que no.

CC: (risas)

AR: Decía, no...no. Pero, ella decía nomas no. Pero, acá dentro de ella. Pero, era mentira.

CC: Última, última pregunta. Este... estamos en la clase, nomas pura curiosidad, que... si harían una, un programa de, de ah. Haz de cuanta como el Programa Bracero de nuevo otra vez. Pero ahorita, hoy en día y muy diferente. Porque, pues condiciones mejores ¿Qué pensaría usted de eso?

AR: Pues volver a lo mismo. A de bracero.

CC: No sería durante tiempo de guerra.

AR: No, no.

CC: Pero, dejar que... abrir las puertas otra vez.

AR: Pues sí, y a hacer lo mismo. [Alguien más hace comentario (incomprensible)]

CC: ¿Cómo?

AR: Hacer los mismo, lo mismo. ¡Sí!

CC: Si, ¿Por qué?

AR: Porque no pus, si me fue mal una vez. Porque me va ir mal en otra.

CC: Esta bien. ¿No?

XX: Alguien más interviene y dice: (Y entrar legal).

AR: Y, entrar legal, también al país. Porque es lo requieren pues ahora. Y ahorita esta peor la cosa. Como me estaba platicando el, el hijo de don José, pues. Qué, que estas entrevistas las quieren para un reportaje. Para tener... Y, hacia lo mismo yo. A mí no me pesa.

CC: Umm... Y, el...la este... Que le iba a decir... Su este... Ah se me olvido. Bueno, si me recuerdo. ¡Oh! ¿Había trabajando a su lado, habían indocumentados, también?

AR: Todo el tiempo ha habido.

CC: ¿Pero adentro del mismo rancho?

AR: Adentro del rancho había y donde quiera.

CC: ¡Sí!

AR: Hasta los políticos tenían, gente indocumentada los... toda la gente.

CC: Y a usted... le, no le parecía eso. Porque usted decía bueno. Yo esperaba seis meses para entrar legalmente, y aquí...

AR: No pues cada quien, cada quien se corría su lucha. Aquí se rascaba uno con sus propias uñas. Se venía uno a la brava, o como sea. A mí no me interesaba eso. No, para nada.

CC: Es lo bueno que uno no guarda rencor contra nadie.

AR: No, no. Al contrario (alguien más habla, incomprensible) le doy gracias a Dios, le doy gracias a Dios, que. Que Dios me ayudo. Y, que y que trabaje en ese rancho le doy más gracias a Dios. (Alguien más habla, incomprensible)

AR: A mí nunca, me corrieron de un trabajo. Nunca me maltrataron en un trabajo. Una vez nomas en Blythe. Un, un mayordomo quiso como, como hablar, hablarnos recio a mí y a otro. Le dije venti, le dijí conmigo te friegas, le dije agárrate un surco y yo otro. Y dijo. No, dijo "no contigo no".

CC: ¡Sí!

AR: Se llamaba Meño.

CC: Bueno, yo este... bueno ya vamos a terminar, este... ¿hay algo que quiere decir usted más?

AR: No, pues. Que ojalá que le sirva esto.

CC: (risa) Bueno muchas gracias por su tiempo.

AR: No, no hay cuidado.

CC: Y, ya vamos a terminar esta entrevista entre Camille Chandler y don Alfredo Ramírez.